**LA EXPRESION ORAL**

Al hablar, utilizamos la expresión oral. Es la forma más empleada por el hombre para representar, mediante las palabras, acompañadas de gestos y entonación, sus conocimientos, ideas o sentimientos; también la usamos para relacionarnos con los demás y hacernos comprender.

FORMAS DE LA EXPRESIÓN ORAL

La expresión oral se presenta en dos formas diferentes: la espontánea y la reflexiva.

Nos expresamos oralmente, de forma **espontánea**, para llamar la atención de quienes nos rodean; narrar lo que nos ha ocurrido; expresar nuestros sentimientos, deseos, estados de ánimo o problemas; argumentar nuestra opinión o manifestar nuestros puntos de vista sobre los más diversos temas. La expresión oral espontánea por excelencia es la **conversación,** que utilizamos en las situaciones cotidianas de la vida.

Cuando exponemos de forma **reflexiva** algún tema, lo hacemos, generalmente, aunque no siempre, de forma objetiva, tras haberlo pensado y analizado detenidamente. Utilizamos esta modalidad expresiva en los discursos académicos, conferencias, charlas, mítines, etc., y en algunos programas de los medios de comunicación.

EXPRESIÓN ORAL ESPONTÁNEA

La principal finalidad de la expresión oral espontánea es la de favorecer el rápido intercambio de ideas entre las personas, pero puede tener otras.

La persona que habla es el centro del discurso coloquial, dirigido a un 'tú' que escucha. A su vez, el 'tú' se convierte en 'yo' cuando le contesta.

La estructura del discurso es generalmente abierta, ya que el texto se elabora en el momento mismo en el que se habla. El emisor puede variar su discurso, alargarlo o acortarlo, en función de la reacción que cause en quien le escucha.

La expresión oral, por lo general, es dinámica, expresiva e innovadora. Cobra en ella gran importancia el acento, el tono y la intensidad dados a cada palabra o frase, porque atraen o refuerzan la atención del oyente. La modulación de la voz, los gestos, los movimientos de nuestro rostro y cuerpo, etc., ayudan a comprender el verdadero significado del discurso; también influyen la intención y el estado de ánimo de quien habla.

En la expresión oral se reflejan las variedades lingüísticas geográficas, sociales y de estilo, que ponen de manifiesto la procedencia y la cultura de quien se está expresando.

Las oraciones suelen ser breves y sencillas. El contexto, la situación y los gestos favorecen la elipsis (omisión o supresión) de palabras:   
  
—*¿Vienes conmigo?*   
—*Sí (voy contigo)*.

Al estar el discurso poco elaborado, en la expresión oral son frecuentes:

* Las interrupciones momentáneas, repeticiones, incoherencias y divagaciones: *esto...; claro que...; ¡porque sí, porque lo digo yo*!
* Las palabras comodín (que sirven para referirse a conceptos muy distintos), como *cosa, cacharro*, y el uso genérico de verbos como *haber, hacer* o *tener.*
* Las muletillas, palabras que se repiten por hábito, costumbre, etc.: *bueno, eh, ¿no?*
* Las locuciones (grupos de palabras), los refranes o las frases hechas: *tela marinera; de tal palo, tal astilla; echar la primera papilla.*
* Las expresiones exclamativas e interrogativas: *¡qué me cuentas!, ¡qué morro!, ¿vienes o no?*
* Las incorrecciones lingüísticas, como la pérdida de la *-d-* intervocálica del participio: *\*comío;* el uso del infinitivo por el imperativo: *\*seguir, \*seguir así...;* o el apócope (eliminación de sonidos) de ciertas palabras: *\*na* por *nada, \*pa* por *para.*
* Los errores de concordancia, las frases sin terminar: *si yo te contara...*
* Las metáforas coloquiales: *alucinar, echar chispas.*
* Los sufijos diminutivos o aumentativos, y las intensificaciones: *poquito, cachito; mogollón;* ser algo *la repera* o *una auténtica maravilla*.
* Las fórmulas de apertura o cierre de la conversación: *¿qué tal?, hasta pronto;* y las de transición: *y tal, y ya está, y punto*.
* Las fórmulas expresivas para mostrar conformidad, desacuerdo, enfado, etc.: *por supuesto, desde luego; ¡qué va!, de ningún modo; ¿qué se ha creído?*

EXPRESIÓN ORAL REFLEXIVA

La principal función de la expresión oral reflexiva es la de atraer y convencer o persuadir al oyente. La estructura del texto y la propia construcción sintáctica están más elaboradas que en la expresión oral espontánea. El vocabulario es más amplio, escogido y variado. El registro lingüístico (las palabras y giros que se utilizan) tiende a ser culto o, al menos, cuidado. Se procura evitar las incorrecciones lingüísticas.